



El Día del Señor

Parroquia El Mesías
1110 Log Shoals, Mauldin, SC 29662
Pastor Martín López
Oficina 864.397. 0460
787.616.6355
Horas de oficina Martes y Jueves por cita previa

01 de Diciembre de 2024
1^{er} domingo de adviento

“Muéstranos, oh Jehová, tu misericordia, Y danos tu salvación.”
Salmo. 85: 7

† El Señor está en su santo templo.

C: Calle delante de él toda la tierra

Encendido de las velas

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Omnipotente y misericordiosos Dios, que nos has reunido en nombre de tu Hijo para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie.

Abre nuestros ojos para que descubramos el mal que hemos hecho; mueve nuestro corazón, para que, con sinceridad, nos convirtamos a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte;

para que, restaurado tu amor en nosotros, resplandezca en nuestra vida la imagen de tu Hijo, y así, con la claridad de esa imagen, resplandeciente en toda la Iglesia, puedan todos los hombres y mujeres reconocer que fuiste tú quien enviaste a Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro a redimirnos del pecado y la muerte eterna.

C: Amén

† Misericordioso Dios:

Confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos.

Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre. Amén

Absolución de pecado

† Dios Todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo Jesucristo para morir por nosotros y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la Iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del (✠) Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Canción de Entrada

Saludo Apostólico

P La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día:

† Haz sentir tu poder y ven, oh Señor. Protégenos con tu fuerza y sálvanos de los peligros que por nuestros pecados nos amenazan, pues tú vives y reinas con el Padre y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

1^{era} Lectura
Jeremías 33:14-16

14 He aquí vienen días, dice Jehová, en que yo confirmaré la buena palabra que he hablado a la casa de Israel y a la casa de Judá.

15 En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra.

16 En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra.

Salmo 25:1-8

- 1 A ti, oh Jehová, levantaré mi alma. Dios mío, en ti confío;
No sea yo avergonzado, No se alegren de mí mis
enemigos.
- 2 Ciertamente ninguno de cuantos esperan en ti será
confundido;
Serán avergonzados los que se rebelan sin causa.
- 3 Muéstrame, oh Jehová, tus caminos;
Enséñame tus sendas.
- 4 Encamíname en tu verdad, y enséñame,
Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado
todo el día.
- 5 Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias,
Que son perpetuas.
- 6 De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te
acuerdes;
Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu
bondad, oh Jehová.
- 7 Bueno y recto es Jehová;
Por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.
- 8 Encaminará a los humildes por el juicio,
Y enseñará a los mansos su carrera.

2^{da} Lectura:
1 Tesalonicenses 3:9-13

9 Por lo cual, ¿qué acción de gracias podremos dar a Dios por vosotros, por todo el gozo con que nos gozamos a causa de vosotros delante de nuestro Dios,

10 orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe?

11 Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros.

12 Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros,

13 para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

Palabra de Dios

C: Te alabamos Señor.

Encendido de la Primera Vela de la Corona de Adviento “La Vela del Amor”

† Una vez más nos reunimos, atentos al anuncio de la llegada de nuestro Señor. Se acerca la gran fiesta de la Navidad, la fiesta del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo en Belén y en nuestros corazones. Preparémonos a recibir a nuestro Salvador reuniéndonos en torno a esta Corona de Adviento.

C Dios todopoderoso, aviva en tus fieles, al comenzar el Adviento, el deseo de salir al encuentro de Cristo.

† Bendice Señor esta Corona de Adviento, que al ver su forma veamos que tú, Dios eterno eres, el principio y el fin de todo cuanto existe y que su verde follaje nos recuerde la esperanza de llegar a recibirte.



C: Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

(Se enciende la primera vela mientras se canta)

† Señor, gracias por reunirnos, una vez más, en torno a esta corona. Ayúdanos a vivir intensamente este Adviento y a

prepararnos para recibirte. Por Cristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

 Aclamación del Evangelio: ¡Aleluya! 
//¡Aleluya, Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya!//
† Anuncio del Evangelio Lucas 21:25-36
C: Gloria a ti, oh Señor!

25 Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;

26 desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.

27 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.

28 Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.

29 También les dijo una parábola: Mirad la higuera y todos los árboles.

30 Cuando ya brotan, viéndolo, sabéis por vosotros mismos que el verano está ya cerca.

31 Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

32 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.

33 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

34 Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día.

35 Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra.

36 Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

† Sermón

Hoy es nuestro primer domingo en adviento. Tiempo en que miramos a la escritura para encontrar las señales que indiquen la cercanía del regreso de Jesús. Y para esto la icónica y acogedora lectura de Lucas. Donde con claridad de la luz del medio día nos interpreta los acontecimientos apocalípticos a través del tierra, el sol, la luna y las estrellas. Pero no solo esto, que añade a estas señales la angustia, desolación y confusión en la que se encuentran las gentes. Y con mucha certidumbre surgen las plagas modernas la ansiedad, la incertidumbre y la decepción de las gentes por el abono que arroja la desconfianza y falta de conocimiento.

La gente colapsa de miedo e inseguridad. Y estas acciones crean olas de desconfianzas que fraccionan la comunidad, la familia y la iglesia. La mente y el corazón se fermentan alejando al ser humano de la solidaridad compasión. A tal intensidad que nos apartamos del centro donde está la esperanza y el consuelo para sostenernos en tales situaciones. El frenesí del momento hace que cada cual se independice y busque su

propio camino. Y peor aun que sienta no tener la necesidad de salvación ni de Dios. También es cierto que somos llamados que a reconocer estas señales, a velar y estar preparados no sencillamente a contemplar las cosas que suceden alrededor. Si la imaginería de Jesús nos impacta e impulsa a la acción.

Porque no solo es esto lo que nos dice Jesús a través de la creación. Sino como leemos entrelineas para descifrar el mensaje que adelanta el evangelio de Lucas para este primer domingo en adviento. Porque el mundo ya está sufriendo. La tolerancia, el amor y respeto se han evaporado como medio de sustento y conmiseración los unos con los otros. Y nosotros como iglesia, hijos de Dios y discípulo de Jesús sabiendo esto, la pregunta es ¿Cómo nos estamos preparando para el regreso de Jesús?

Siendo hoy el primer domingo de un nuevo año litúrgico y a la vez el primer domingo en adviento tenemos la ventaja del aviso de Jesús. La verdad no es como vamos a escapar sino que la verdad es como mantenernos de pie frente al Hijo del Hombre cuando regrese. Y la clave Jesús mismo la brinda,

¡cuida de ti mismo! No dejes que sus corazones se llenen de angustias y ansiedades, no anden en disensiones y embriaguez, que los afanes de la vida te quiten la esperanza y te alejen de la certeza del regreso de Jesús por ti.

Por lo que no es tiempo de tomarnos el riesgo y sentirnos tranquilos por las cosas que podemos tener y que el regreso de Jesús dilata más y que no ocurrirá en mi tiempo. Así nos parecemos a la parábola de la cosecha abundante y la decisión del hacendado de hacer graneros más grandes. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? El descuido es en contra nuestra. El velar, mantenerse en oración es la advertencia que recibimos de Jesús y nos es a favor nuestro. La gracia de Dios se manifiesta en medio de nosotros y a través de la encarnación en el niño Jesús. Así también lo es la Preparación constante y continua para el regreso de Jesús por nosotros.

El peligro mayor que enfrentamos hoy es el pensar que no hay porque ocuparse. El peligro mayor es la indiferencia al

deseo y voluntad de Dios para con nosotros. Porque el regreso de Jesús es por ti y por mi. Porque su deseo es que donde él esté también estemos nosotros. Porque su dilatación no es por dejadez sino para que todos procedamos al arrepentimiento y gocemos junto a él de la eternidad en la presencia de Dios Padre. Así que como la redención prometida está cerca el momento de prepararse es ahora. Y porque no sabemos cuando será no es posible esperar para prepararse. Porque no sabemos cuando será hoy es el día perfecto para iniciar nuestra preparación.

Y esto es seguro, así Jesús lo hace saber “cielo y tierra pasarán pero mi palabra no pasará.” Y este es la certeza, la gracia, el relámpago inconfundible del amor de Jesús por ti. Así como les dijo a sus discípulos “... yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin.” También lo está contigo. Así como dijo al que estaba crucificado a su lado “... de verdad te digo que hoy estarás conmigo en el reino de los cielos.” También te lo promete a ti. Así como le dio a sus discípulos “paz a ustedes.” También te lo dice a ti “mi paz es contigo” en medio de los

tumultos que nos ha tocado vivir en estos tiempos. Y así como le dijo a sus discípulos que era necesario que le entregaran a las autoridades y que fuera puesto a muerte y que al tercer día resucitaría así también nos dice a nosotros que nos preparemos y estemos alerta porque él también por nosotros regresará.

Cántico de la tarde

Creo, en Dios padre todo poderoso
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.

Fue concebido por obra del Espíritu Santo
y nació de la virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado muerto y sepultado.

Descendió a los muertos.

Al tercer día resucitó,

subió a los cielos,

y está sentado a la diestra del Padre.

Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa iglesia católica,

la comunión de los santos

el perdón de los pecados

la resurrección del cuerpo

y la vida eterna. Amén

Plegarias del Pueblo en Adviento

L Oremos por todo el pueblo de Dios en Cristo Jesús y por todo el mundo conforme a sus necesidades. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios de presencia y paz, fortalece tu iglesia en todo el mundo para proclamar el mensaje de tu amor que viene a nosotros. Abre nuestro corazón para reconocer tu rostro en todas las personas y en toda la creación. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios Todopoderoso en ti yace toda fortuna nuestra, el porvenir de la sociedad y el desarrollo de la naturaleza; ayúdanos a vivir en comunión, a respetarnos y sobre todo a confiar en tu voluntad, que eres el creador y sustentador de todos y de todo. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Padre Santo en esta época de adviento ilumina nuestro camino, para así reorganizar las prioridades en la vida,

comprender tu voluntad y andar por las sendas de justicia amor y equidad. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Dios ayúdanos a ver con claridad, a sentir la necesidad del prójimo y a proclamar la esperanza en tu Hijo en medio de los días atropellados que vivimos, para que así en la espera del nacimiento del niño Jesús corazones se tornen a su luz eterna. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L Señor, tu promesas son ciertas y verdaderas para todo aquel que cree en ti y en tu Hijo Jesús. Oramos para que en su llegada a nosotros estemos listos y deseosos de permanecer a su lado y disfrutar de la plenitud de tu presencia por siempre. Señor en tu bondad.

C Escucha nuestra oración.

L A ti, oh Dios, encomendamos a todos por quienes oramos, confiando en tu misericordia; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen

La Paz

P: La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

P: Compartamos el saludo de la paz

Oración por las ofrendas

L Dios misericordioso:

Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

Gran Plegaria Eucarística:

† El Señor sea con ustedes.

(C) Y también contigo.

† Elevemos los corazones.

(C) Y también contigo.

† Demos gracias al Señor nuestro Dios.

(C) Es justo darle gracias y alabanza.

Plegaria Eucarística

En verdad es no justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar tenemos gracias y alabanza, oh señor,

porque consolaste a tu pueblo con la promesa de la avenida del Redentor, para liberarnos de la justicia, el pecado y la muerte, y en el afirmar nuestra esperanza en el advenimiento de tu reino y la segunda venida.

Por eso con tu iglesia de todos los tiempos y lugares y al son de la música de nuestros pueblos alabamos para siempre tu glorioso nombre, cantando:

Santo

P: Bendito eres tú, Señor de cielo y tierra. Apiadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo para que todo los que creen en el no perezcan, sino que tengan vida eterna.

Te damos gracias por la salvación que tú nos ha preparado por Jesucristo.

Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestros corazones, para que recibamos a nuestro Señor con fe viva ahora que viene a nosotros en su santa cena.

C: Ven, Señor Jesús.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.”

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.”

Pues cada vez que comemos de este y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

Padre Nuestro:

Padre Nuestro
Que estás en el cielo,
Santificado sea tu nombre;
Venga a nos a tu reino;
Hágase tu voluntad,
 así en la tierra como en los cielos;
El pan nuestro de cada día,
 dánoslo hoy;
y perdónanos nuestras deudas
 así como nosotros perdonamos
 a nuestros deudores;
Y no nos dejes caer en la tentación;
más líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
 el poder y la gloria
 por los siglos de los siglos. Amén

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

Distribución de la Comunión

Post comunión

P Nuestro Señor Jesucristo por medio de su santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

L Te damos gracias, Dios todopoderoso, porque tu nos has renovado con el poder sanador de este don de vida; y te suplicamos que, en tu misericordia, nos fortalezcas por este don en fe y ferviente amor mutuo; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

P Bendición Pastoral:

Dios, el Principio y el final, quien ha escrito tu nombre en el libro de la vida, ✠ te bendiga y te guarde en su paz desde ahora y para siempre.

Cántico de salida

L Vayan en paz y sirvan al Señor, sirviendo a los demás.